



PRECIOS DE SUSCRIPCION: MADRID, UN MES, 6 RS.; PROVINCIAS, TRIMESTRE, 16 RS.; SEMESTRE, 30 RS.; ANUAL, 56 RS. EN ADVANZA. SE SUSCRIBE EN TODAS LAS LIBRERIAS Y EN LA ADMINISTRACION. SE INSERTAN ANUNCIOS Y COMUNICACIONES.

INSTRUCCION.—MORALIDAD.—RECREO.

OFICINAS DEL PERIÓDICO: Calle, 1, principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y comunicaciones.

NUESTROS GRABADOS. LA HERENCIA DE UNA TIA RICA.

Este es el título del cuadro, original de Julio Harnas, que tanto ha celebrado la prensa francesa, y que se presentó en una de las Exposiciones de Bellas Artes en París, y de cuyo cuadro damos una muy buena copia á nuestros lectores en el número de hoy.
Vemos, cuyas otras conocen muchos en España, es una de las grandes esperanzas del arte; pintar de costumbres, nunca traza una figura sin tener un conocimiento de la verdad respecto á sus hábitos y costumbres del país en que coloca la escena.
Una pasadita ofrecida á nuestros lectores otra obra del mismo autor, que representaba la compra de una caballería á varios chitanes, en un pueblo de la provincia de Granada.

La herencia de una tía rica es un cuadro en que la verdad y buen gusto de la composición rivalgan con la gracia y lijereza de la ejecución. El pensamiento está perfectamente expresado por Julio Harnas.

La tía rica es una mina á cuya explotación creamos haber dado todos los obreros, en primer segundo grado, y á cualquier otro pariente con el grado inmediato de sobrino.
La protagonista de la comedia es la tía; astro brillante, en cuyo derredor giran multitud de sucesos que se han nombrado dandós de la tía.
Un pensamiento de la tía, es una orden irrevocable para los sobrinos, á por lo menos así parece; una vulgaridad de la tía es una gracia de primer orden.
Cuando habla la tía, todos escuchan; cuando manda, todos obedecen; cuando sonríe, todos bailan; cuando se siente indignada, á todos las diables algo (quién quiere saber si lo que dice es la tía).

¡Qué hermosa! ¡qué franca! ¡qué generosa! ¡qué llena de virtudes y gracia es la tía!
Hay un momento terrible para los parientes y criados. Cuando se lee con toda solemnidad aquel documento que dice:
«Yo, el tal tal, mi casa de labor... etc.»
El más insensato se estremeció y se preocupó...
Alguno piensa en las reales que componen quinientos duros.

DE COMO SE CREA UNA RELIGION.

Eran las once de la noche, y me hallaba trabajando en mi gabinete cuando oí que llamaron á la puerta.
«¿Quién?» dije yo, creyendo bruscamente, así hay una porción de curas que preguntan por mí, pero no son curas como los otros.
«Una porción de curas en mi casa, y á las once de la noche ¡tanto honor!» Pero es por mi por quien preguntan?
«Sí, señor; preguntan por el Rosi-Somei.»
Siempre á comprender, cuando solo á medias, lo confieso, y á órden de que los dejesen pasar.
Un momento después entraban en mi gabinete las curas en cuestión, con el cuerpo doblado hacia adelante formando un ángulo rectángulo, y las manos apoyadas en las rodillas.
Era una turba de japoneses que de improviso invadía mi habitación.
Presential un hombre pequeño, pálido de virosas, y que llevaba bastante mal el traje europeo, traigo que sus compañeros, por el contrario, iban con toda la compaña de nuestros elegantes del Jockey-Club. Este hombre tenía la mirada fija, inteligente, y á veces escrutadora hacia el acceso. Sin duda, era el personaje más importante de la comision. Muy pronto supe que era persona modesta, porque pudiendo haberse anunciado con el título de obispo, prefirió confundirse con el número de su comitiva, bajo el humilde nombre de cura.
Era, en efecto, un cura, un obispo, ó hablando con más exactitud que él, el superior de un convento budista del Japon.

En diez años de relaciones no interrumpidas con todos los japoneses que vienen á residir en Francia, no había tenido nunca el gusto de hallarme frente á frente de un servidor del Budá Chak-Moani. Así que mi primera idea fué aprovechar aquella ocasión para estudiar la filosofía indopagana, y resolver en gran parte las dudas que me se tropezaba en el estudio y apreciación del budismo japonés. Pero había contado sin la herencia. El obispo pensaba en todo menos en la filoso-

fía, y era tanto lo que tenía que preguntarme que no me dejó aprovechar un solo instante de su inesperada visita.
«Venimos á Europa, me dijo, con el objeto de estudiar las religiones de Occidente. Hace ya algún tiempo que nuestro Gobierno no sabe á qué atenerse respecto de la cuestión religiosa, y nos ha encargado que le escribamos una Memoria sobre la opinión de los europeos en esta particular. Llegados á Francia hemos procurado cumplir nuestra misión; pero vemos, con gran sentimiento, que mientras más nos esforzamos por comprender vuestra religión, más y más se confunden nuestras ideas. No pocas veces nos ha Yedido que los pueblos de Occidente, que han hecho tantos progresos en las ciencias y llevado á tan alto grado su civilización racional, deberían poseer una religión científica. En vano hemos buscado esta religión, y venimos á ver si vos podéis decirnos dónde la encontramos.»

En los momentos en que se me hacía esta pregunta á guisa de poeta, estaba yo escribiendo una Memoria para el Instituto de Francia, sobre la cuestión del asenso preponderante en las palabras cuya penúltima sílaba afecta al tono *jou-king-ki* «castrado», y por lo tanto en lo que menos parecía era una especulación filosófica y religiosa. Observando mi vacilación, el obispo continuó:
«Pertenezco á una religión que cuando más adeptos que ninguno otra, y que, si hemos de creer lo que dicen vuestros libros europeos, es practicada por más de la mitad de los hombres que profesan en la tierra un culto cualquiera. Sé lo que es la religión, y si la vuestra ó otra que podáis indicarme es mejor que la nuestra profesamos, por lo que á mí toca no solo estoy dispuesto á dejarme instruir en ella, si que también á renunciar á todas mis ideas religiosas, siempre que me demostréis que esas son tan avanzadas respecto de Europa en tanto á religión, como individualmente lo estamos en artes é industrias. Ya sabéis que no participamos de la terquedad de los chinos, así que no se necesita mucho para que vendamos á nosotros mismos á dioses á fin de comprar en cambio alguno de los vuestros.» Por supuesto, siempre que se p mejores.

Creí mi sorpresa á cada una de las palabras de mi inteligente interlocutor, y hacíame cargo de conciencia al darle una contestación cualquiera sin haber reflexionado antes sobre la trascendencia de una palabra. Una larga experiencia había demostrado que los japoneses adoptan las ideas nuevas con una rapidez vertiginosa que no puede por menos de asustar á todo espíritu resaca encargado de aconsejarlos.
Resolví, pues, dar otro giro á la conversación, y me fui á hablar de la religion científica del Occidente, cuyos preceptos desechan conocer, procuré traslar al terreno de la doctrina budista del Japon y de los orígenes de la de Chaky-Moani. Aunque no sin violencia, el obispo aceptó la discusión en el terreno donde yo la había colocado, y ya más ó más á cada momento la conversación en estos ó parecidos términos.

«De algunos años á esta parte, dije, el Japon ha roto con su pasado, lanzándose dignemente, permitidme que os lo diga, en lo que él creyó ser la senda del progreso y del porvenir. Habéis hablado de vuestras antiguas instituciones, y descreditado á vuestros propios ojos aquellas que aun no habéis destruido. El viejo imperio del mikado se derrumba bajo la influencia de las ideas revolucionarias, ideas que yo no entiendo de ningún modo, pero cuya trascendencia no habéis calculado vosotros.»

«Existía en vuestro país una organización aristocrática y feudal. Una noche resolvisteis destruirla, y al día siguiente, al despertar la aurora, apenas si podíais percibir, en medio de la bruma del amanecer, vestigio alguno de una transformación social...»
«Perdóneme el lector si le refiero esta conversación con la forma que me fué indispensable darle...»
«Actualmente os preocupáis de la religión, y poco se necesita para que esta curra la misma suerte que vuestras instituciones políticas. ¡No os alarma la rapidez con que habéis cambiado vuestro antiguo modo de ser!»
«Estais seguros de conocer nuestro porvenir?»

En esto, uno de las curas, que aun no había pronunciado una palabra, creyó deber intervenir en la conversación. Era un mozo muy vigorosamente desarrollado, de pómulos prominentes como los chinos, y de nariz aplastada, como los europeos, y cuya estatura, más elevada de lo que suele verse entre sus compatriotas, hacía singular contraste con la escasa talla del obispo, al cual del cual había sonde cuidado de sentarse.

HOBBES ÚTILES. ALEJANDRO VOLTA.

El nombre de Volta ya unido á uno de esos grandes descubrimientos que hacen la revolución en las ciencias como en la industria, y que se extienden á lo lejos en un corto intervalo de tiempo, á pesar de los errores aun no ados de siglo en siglo.
En el año de 1780, Volta concibió ese maravilloso instrumento, conocido con el nombre de pila de Volta.
La pila de Volta no es otra cosa que un manantial continuo de electricidad, capaz de producir un movimiento en los animales muertos y en los vivos, con motions energías y hasta morales, siendo al mismo tiempo el hogar de más intenso calor luz de que podemos disponer. Es tambien un agente químico de los más poderosos, y por medio del cual Humphry Davy ha podido separar en muchas sustancias nuevas los cuerpos que la química no había conseguido descomponer.

Tambien por medio de la pila se pueden elevar los metales y plasarlos solidamente, y en fin, con la electricidad que despidie la misma pila, transmitida por un hilo metálico que se alaman, como se quiere, un pedazo de hierro colocado á muchos cientos de leguas puede transmitir los desechos de un sitio á otro.
De suerte que los más hermosos trabajos de la química moderna, los admirables productos de la galvanoplastia, del dorado y del platero eléctrico, los prodigios de la electricidad médica y de la telegrafía, todos estos maravillosos descubrimientos, de que nuestro siglo se enorgullece con justo título, son la consecuencia del descubrimiento de Volta.

Pero esta mina tan rica no está aun agotada, y toda muestra que el porvenir que está reservado á la pila, no hará á otros brillares que se poseen.
Nada más sencillo que la construcción de este aparato. Sobre una plancha de zinc se pone un pedazo de tado mojado con agua salada ó acidulada por el ácido sulfúrico, despues una plancha de cobre, otra de zinc y otro pedazo mojado, tendiendo cuidado de no permitir el orden, y de esta manera se forma una especie de columna que no es otra que la pila primitiva de Volta; la extremidad inferior se llama polo negativo, y la extremidad superior polo positivo. Si se tocan al mismo tiempo los dos polos con las manos mojadas, se experimenta una fuerte sensación en las articulaciones de los miembros, y hasta en los nodos y en las espaldas. Cuando la pila está formada de un gran número de planchas dobles de zinc y cobre, puede sentirse la conmoción hasta en el centro del pecho.

Volta propuso muchas modificaciones para su mayor utilidad, cuyos detalles no voy á describir, sino era gran gusto, y ayudado de los más eminentes físicos, trabajaron con ardor, y sus esfuerzos reunidos dieron por resultado diferentes instrumentos, que aunque muy distintos de la pila de Volta han conservado, sin embargo, el mismo nombre. Se cree generalmente que solo la casualidad fué la autora del immortal descubrimiento de la pila; pero esta creencia es errónea.
Experimentar aud ingenioso é infatigable, mas bien que teórico profundo, Volta llegó al descubrimiento de su pila, siguiendo la pendiente natural de una serie de experimentos extrañamente curiosos que le arrastró á buscar un medio de aumentar la cantidad de electricidad producida por el contacto de dos metales diferentes.

Este nuevo manantial de electricidad lo había descubrió el mismo Volta en el año de 1780, á fuerza de una serie de experimentos extrañamente delicados y de perfeccionamientos muy ingeniosos en la construcción de los instrumentos ordinarios, empleados en buscar pequeñas cantidades de electricidad.

En emprendió Volta, estos trabajos con motivo de un descubrimiento inesperado hecho por Galvani, médico y profesor de Anatomía en Boulogne, y esta vez fué la casualidad la que ayudó á la ciencia de la manera más extraordinaria.
Durante el invierno de 1790, Mad. Galvani copió un libro reams, y su marido, que la amaba con pasión, la hizo copiar caldo de rana.
Trabajando una tarde Galvani en su laboratorio con muchos amigos, colocaron por casualidad las anas de rana en una mesa próxima á una máquina eléctrica. Uno de sus ayudantes aproximó sin pensar la punta del escálapo á una de las ranas, mientras que estaba una chispa de conductor de la máquina, al momento vivió agitada la rana de vivas contracciones. Mad. Galvani, que notó este fenómeno tan extraordinario, afirmó que coincidió con el desprendimiento de la chispa eléctrica, y avisado su marido repitió muchas veces el experimento con el más feliz resultado.
La gran sensibilidad de las ranas para la acción

eléctrica, hizo creer á Galvani que podrían emplearse estas animales para servirnos de electricidad de la atmósfera, y á fin de confirmar esta prevision suspendió, por medio de ganchos pequeños de cobre, las ranas muertas al enrejado de hierro colocado á la entrada del jardín. Las ranas sufrían convulsiones á la proximidad de una tormenta; pero Galvani observó tambien, que se reproducían las mismas convulsiones cuando las ranas agitados por el viento tocaban al hierro del enrejado, aun cuando el aire no estuviese impregnado de electricidad. Desde entonces este hábil observador pudo atribuir á su capricho las comunicaciones sin emplear ninguna de las fuentes ordinarias de electricidad.

Habiendo publicado Galvani sus experimentos, Volta los interpretó de una manera enteramente distinta, y como era físico, ante todo, pretendió que los comunicaciones de las ranas eran producidas por la electricidad desprendida al contacto de los músculos y de los nervios, alcanzando por medio de experimentos extraordinariamente delicados demostrar que el zinc y el cobre puestos en contacto, desprenden la electricidad, y ocho ó diez años de trabajo sobre este objeto le condujeron al descubrimiento de la pila.

Alejandro Volta nació en Como en 1745. Desde muy joven se entregó al estudio de las ciencias físicas, y sobre todo de la electricidad; á los diez y ocho años estaba en correspondencia con el abate Nollet, hábil físico de esta época, sobre experimentos eléctricos.

En 1769 y 1771 aparecieron dos Memorias de Volta que atraerán sobre él la atención de los físicos italianos, y le hicieron nombrar regente y profesor de física en la escuela real de Como. En 1774 hizo el descubrimiento del *electrophorus*, especie de máquina eléctrica de la construcción más sencilla y capaz de dar un gran número de chispas.
El *electroscopio condensador* es un instrumento destinado á revelar la presencia de los más insignificantes átomos de electricidad seguida del *electrophorus*.

Volta se ocupó en seguida del estudio de la electricidad atmosférica, contribuyendo en gran parte al descubrimiento de la electricidad producida por la evaporación del agua, sobre la cual Le-voisier y L. piaz publicaron una Memoria en 1780, siendo nombrado en 1779 profesor de la Universidad de Pavía, cátedra que conservó más de treinta años.

En 1791 la Sociedad real de Londres adjudicó una medalla de oro á Volta por sus trabajos sobre el desprendimiento de la electricidad por efecto del contacto de los metales.

En los sucesos y cinco años, Volta publicó la descripción de la pila, y hasta 201 no se conoció en Francia.
Por invitación del primer cónsul, que volvia de conquistar la Italia, fué á Paris Volta, repitiendo allí sus experimentos ante la Academia de ciencias, que le premió con una medalla de oro, y en 1802 con el título de sábio extranjero.
Bonaparte le concedió con la cruz de la Legion de Honor de la corona de hierro, y los títulos de conde y senador del reino lombardo.

Jamás se supo la opinión política de Volta, ni habló tampoco nunca en las Asambleas políticas de que era miembro.

En 1801, Volta publicó una teoría ingeniosa sobre la formación del granizo, y en 1817 una Memoria sobre los tempestades. Este fué su último trabajo; murió á la edad de ochenta y dos años en Como, el 5 de Marzo de 1827, dejando tres hijos, uno de los cuales, que había heredado el genio de su padre, murió á los diez y ocho años.

La vida de Volta, consagrada por completo á sus trabajos científicos, no presenta ninguna de esas orbes peripetias con que la ignorancia y los celos de los contemporáneos han amargado la vida de muchos hombres de genio; por el contrario, sus grandes descubrimientos le colmaron de títulos, de honores y de grandes recompensas.

El Visconde de San Javier.
SEMANARIO PINTOSES.
La semana comienza, pero nos deja recuerdos im-percederos; la semana que viene ha de ser inolvidable comparada con la semana que va.
No pueda pedirse más novedades en menos días.
Los agudores de la fuente de la plaza de Jesús y los serradores de madera, dos especies distintas y una sola familia verdaderas, se declaran en huelga, imitando al Loyola.
La determinación de los primeros se aplica por lo que decia un diario al dar la noticia: el teniente alcalde del distrito había dispuesto que se les quitasen tres cañas para usufructo de los vecinos.

Afortunadamente el Loroja, cansado de proveer de leche de burras al vecindario, ha vuelto a dar agua.

También un joven de la clase de prófugos ha vuelto al seno de la autoridad presentándose en una casa de socorro, suaral de la comisión de enganches, según el referido joven.

Docientos veinte de los, del bello (sexto) y prófugos también, han sido tratados y detenidos en el uso de sus funciones por exceso de celo y actividad. Cada cabeza se tasó en 100 rs., y no me parece cara por ser cabeza.

Entre las capturadas se cuenta a un secuestrador de los señores de Latona y muy conocido por su nombre en las potencias europeas. Se llama Gómez; pero no lo confundan ustedes con el de más allá de los Pirineos.

A estas capturas puede unirse la de un manojito de diez y siete individuos, de oficio indocumentados, en el paso de las Injurias.

La carrera de la vida está erizada de amarguras, Injurias y agentes de orden público.

Al general Espátero le han capturado dos ciegos que estaban a pulpo en una posesión cerca de Logroño. Se ignora el intento, pero se supone que sería el de llevarse los ciegos, como se ha verificado.

Dados estos antecedentes se comprende el suicidio de un estudiante del Instituto de Logroño se ha dejado caer desde una ventana al patio de su casa, quedando muerto en el extracto.

Con este motivo dice un colega que el desgraciado se encontraba enfermo con la razón extraviada.

Después de arrojarla al patio, supongo yo que quedará decir el periódico.

En cambio otro individuo se ha fugado del hospital de dementes de Valencia, con razón y sin razón.

Flammarion ha descubierto algunos residuos científicos: el astrónomo francés dice que ha oído cantar a las ranas a 900 metros, y a los grillos a 800.

Este paso, que descubre nuevos horizontes a los oídos de la ciencia, ha caído como una bomba en la sastrería sin costuras de un maestro del divino arte de Caracul, que en la actualidad entretiene sus ocios edificando, vamos al decir, un termo completo a sus plantas de algodón y lino, todo de una pieza, incluso el forro y sin costuras.

¿A cuántos metros de distancia, oíría Flammarion el ruido de la tijera del sudocido sastrero!

Al lado de estos descubrimientos merecen figurar otros varios de diversas índoles: por ejemplo, el de un ex-celoso de once metros de longitud, aprehendido en la costa Cantábrica, el descubrimiento de un niño Elira, y el de una planta filamentosas que se asemeja mucho al cabello que usamos las personas mayores.

Este último descubrimiento preocupa a los peluqueros y a los pelanos; á nos, porque una vez extendido el cultivo de las plantas, tendrían más poblamiento ó más plantas á quienes hacer la barba, y hasta podrían cortar planitas; á otros, porque concebirán la esperanza de poseer por lo menos pedo de planta, haciendo plantaciones en la cabeza.

Pero entre tantos descubrimientos no hay uno que pueda compararse con el siguiente: es una fábula de Irtate, que ha asiendo de su cabeza un sereno J. Perez, y ha publicado un colega como si no estuviese usado.

Desde que un escritor, —dicho sea sin ofender á nadie,— inventó un artículo de *La Moraleja*, sobre un libro de Lamarine, ya no hay más asombroso. Por cierto que también se denominaba Perez.

La fábula que ha compuesto el señor J. G. Perez, empieza así:

«Ciertos animalillos tórcos de cuatro piés...»

El sudocido J. G. Perez, termina así su poesía de Irtate:

«¿Quién sabe que es idiota (¿quién será que lo es?)  
«¿Qué dirá á estas cosas el señor J. G. Perez!  
«Siga por su camino el ilustrado vate, que no ha de fallarle bells donde corran: hasta que invente todo lo que han escrito los temas, tiene tiempo, y buen puesto para su inteligencia.»

Después de esto, se comprende el temblor de tierra en Barcelona, la caída de un rayo en la catedral del fusil de un centinela en Reus, y la caída de la mano del reloj de la Puerta del Sol.

Este último suceso pudo ser muy gracioso: me ha referido un amigo, que pisaba á la sazón, que en el momento de desprenderse una mopa de una de las esteras del reloj, decía un borracho á otro, ambos parados en la acera:

«Deme V. el cinco.  
Y el otro murmuraba:  
—Aquí no encuentra un hombre de bien quien le dé una mano.»

El infeliz justificado, *in partibus*, en Reus hace pocos días, por haber matado un hombre pacífico no encuentra á quien le dé garrote.

A propósito de tan feraz espectáculo: refiere un diario francés una ejection que mereció los honores de la publicidad.

La escena se en España—por supuesto—como si fuera que tratan de decir algún disparate.

Un asesino llamado *Pedro Valdeojos*, es el protagonista. El 24 de Mayo, según el citado periódico, subió

al patibulo levantado delante de la Puerta de las Reinas en Mérida.

El condenado iba como si tal cosa no supiese. Cuando le quitaron la túnica y el sombrero rojo, dijo con voz entera brindando la suerte al presidente:

—Estas prendas da, es a sea valiente, y mostraba al vendugo, que por más años se llamaba Hernandez.

Extraña coincidencia. Hernandez, reconocido, ajustó la argolla al cuello de Valdeojos, dió dos ó tres vueltas al manubrio, y descenó en seguida.

Al minuto de hallarse en esta posición, el rostro estaba estrafalado.

Por un minuto nada más: ni sería fojo el Valdeojos.

Se llevaron nnes frailes el cuerpo, y el vendugo la túnica y el sombrero rojo.

En los bosillos de la túnica halló el ejecutor de la justicia unos papales.

¡Previdencia!  
Leyó los papales, y vió que eran de su familia. Volvió a repararlos, y reconoció que algunos meses antes de su nacimiento, Pedro Valdeojos había tenido relaciones con su madre.

No confundir los posteros.  
El vendugo de Mérida había ejecutado á su papá! Estos franceses padecen estravismo internacional cuando miran á España.

El Rey Kalakana, de las islas Sandwich, ha dispuesto enviar sus plumas á la Exposición de Filadelfia: son las que usó en ceremonias graves.

No confundir los posteros.  
El vendugo de Mérida había ejecutado á su papá! Estos franceses padecen estravismo internacional cuando miran á España.

Ayer se abrió al público un mercado en la plaza de la Cebada.

Y tenemos donde comprar y pronto habrá que comprar: lo único que puede faltarlos es con que comprar.

¿Quién poseyera las plumas de Kalakana!  
Eduardo de Palacio.

LOS MERCADOS.

La inauguración de los nuevos mercados de hierro construidos en las plazas de la Cebada y los Menores. Es un acontecimiento digno de mención especial. En este país no suelen emprenderse obras de utilidad pública tan importantes como las que son objeto de estas breves líneas, y si algunas vez se emprenden, tardé ó nunca se realizan. Ya sea por lo que ocurre con la Biblioteca-Museo y con el nuevo depósito de aguas del Loroja.

La empresa que ha llevado á cabo estas obras puede estar bien satisfecha del fruto de sus afanes. La opinión pública que ha elegido la idea y la ha aplaudido su realización, que en un momento, ni una señal de desaprobación haya turbado el universo concierto de alabanzas.

A las antiguas y pesadas donde los cajones sidos á incómodos se hallaban (y se hallan todavía) agrupados en calles estrechas y mal empedradas; á los mercados reducidos, mechados anti-higiénicos, han venido á reemplazar las magníficas construcciones, cuya inauguración presenciaremos ayer.

La superficie del mercado de la plaza de la Cebada es de 6.400 metros. Cuatro pabellones rectangulares abiertos en derredor de una rotonda y tres de forma irregular constituyen el edificio.

La rotunda está levantada sobre una sótano inmenso, dentro del cual pueden circular cómodamente los carros de mayores dimensiones, de una sola cabida y con gran número de columnas de hierro.

Dos grandes puertas ponen en comunicación este sótano con la calle de la Cebada.

El sótano está destinado á la venta al por mayor y á minuciosas de mercancías.

Respecto la luz por las lumbreras, las puertas de entrada y por grandes aberturas preñadas en bóvedas y cubiertas de grutas cristales.

Los puestos de este mercado son en número de 430, cómodos, anchos, asados, y con fuertes losas de mármol blanco en los mostradores.

El edificio se eleva á gran altura sobre su planta inferior.

Doce fuentes le suministran agua abundante, y el piso, perfectamente asfaltado, facilita notablemente la limpieza.

El mercado de la plaza de los Menores es de forma más regular que el de los zerbamos de haber mencionado, y más pequeño, pues solo tiene de superficie 2.000 metros, que es la de la plaza de la Cebada.

Se compone de tres pabellones, y hay en él 10 fuentes.

debido al Sr. D. Eugenio Gargazza, antiguo director de la granja-modelo de Victoria.

Entre las damas que asistieron, recordamos las señoras marquesas de Santa Cruz, condesas de Toranzo, señora de Calderon, marquesa de Santiago, etc.

Entre los concurrentes citaremos á los individuos del consejo Sres. Partington, Ortega, y marqués de la Merced y de Valderas; al Sr. Lischonfer, ingeniero jefe de la construcción y director de la compañía; al Sr. Salvo, arquitecto de la empresa; Sr. White, representante del contratista; al Sr. Merino, secretario de la junta; al Sr. Yrujo, abogado de la sociedad; á los concejales y alcaldes de barrio, señores marqués de Malpica, Biola, Hernandez, Urquijo, Frigola, Baura y Baron del Castillo; á los brigadieres Dabau y Ortega; á los señores Polack, en representación del Crédito Moviliario español, y Ponceate, director de la empresa del Gas, y muchos diputados provinciales y periodistas.

Ni la escasez de espacio, ni la falta de tiempo nos permiten extendernos en más pormenores acerca de una gran solemnidad, de las que por desgracia no estamos acostumbrados á presenciar en nuestros días.

En otra ocasión, al publicar la vistas interior y exterior del gran mercado de la plaza de la Cebada, entramos en más pormenores acerca del asunto, retirémoslos los obstáculos con que ha troppezado la empresa constructora y la constancia con que los ha sabido vencer.

Entre tanto, solo nos cumple enviar nuestra enhorabuena á los que han contribuido á la construcción de los mercados y á la población de Madrid, que tanto beneficio ha de reportar de esta mejora.

M.  
NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

BRUXELAS 10.—El Consejo de ministros ha aprobado el proyecto de ley relativo á la emancipación personal, por 213 votos contra 104. El Rey de Bélgica, Leopoldo, y la Reina, María, han asistido á la recepción de la bandera de la independencia, que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

BRUXELAS 10.—El ministro de Justicia presentó en la Cámara de representantes el proyecto de ley que el general de división de la guardia imperial, Sr. de Belding, entregó al príncipe heredero, Sr. Leopoldo, en nombre del ejército belga.

En Bruselas se ha verificado una nueva elección, sin que á pesar de lo numeroso de la concurrencia ocurriera incidente alguno desagradable. La política había tomado precauciones.

Escríben de Viena al *Post* de Berlín, que el embajador de Alemania ha sido encargado por M. de Bismarck de expresar al conde Andrássy el reconocimiento del canciller por la conducta del ministro austriaco en la cuestión de mediación presentada por la Inglaterra.

La Cámara de diputados ha adoptado el proyecto relativo á la organización provincial en los territorios admitidos por la comisión, según la proposición de M. Stuyvel. El día 8 se habrá votado por votación nominal el conjunto de la ley.

Noticias de Nueva York participan que un fuerte temblor de tierra ocurrido en las islas Coligny sumergió tres ciudades é hizo considerable número de víctimas.

El príncipe Alberto de Austria, marqués de Trouville, desde towards los baños de mar, se emprenderá salida en Julio próximo para el mismo punto.

El Emperador Guillermo salió el 3 para Ems. Los príncipes de la casa real de Prusia y los ministros se hallaban en la estación para despedirlo.

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* no publica noticias referentes á la guerra.

—Por reales decretos se nombra capitán general interior de Castilla la Nueva, al teniente general D. Francisco Cevallos y Vargas, conservando la dirección de Infantería. Al mariscal de campo don Marcelino de Ancochea y Palmero, jefe de estado mayor general del ejército del Centro, al mariscal de campo D. Emilio Terrero y Peris, subsecretario de Guerra. Al mariscal de campo D. Ricardo Estéban y Herrera, comandante general de la cuarta división del ejército del Centro, é instancia de dicho jefe.

—Publica el periódico oficial el parte detallado de la acción de Os.

—La Tesorería central anuncia pan hoy el pago del cupon vencido en 30 de Junio de 1879, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números que á continuación se expresan, importantes 37.025 pesetas:

Facturas no incluidas en sorteo.  
2.883 al 2.904, 2.906 al 28, 30 al 2.932.

Igualmente pagará dicha Tesorería las carpetas que se hallan señaladas con los números que á continuación se expresan, importantes 900 pesetas:

Facturas que dejaron pasar turno.  
808, 637, 1.887, 864, 1.211, 739.

El día 8 del corriente empezó á funcionar la línea telegráfica establecida para los batallas de Archena.

En la mañana del martes, hallándose en la banda del Sur de Cádiz una barquilla pescadora, zombó en el momento de virar, habiendo quedado sobre la guila los individuos que la tripulaban. Inmediatamente, y por disposición del señor capitán del puerto, se dio el auxilio de práctica con rumbo al sitio del siniestro, pero á su llegada ya habían sido salvados los naufragos por otra barquilla que salió de la Calera con dicho objeto. La embarcación perdida quedó turnada, teniendo, al parecer, tendidas sus amarras.

Leamos en *El Porvenir*, de Sevilla, del miércoles último:

«En la madrugada de ayer hicieron las campanas todas de la población la señal de fuego. Este se había declarado con devastadora violencia en el edificio que fue iglesia de Belén, situado al fondo de la Alameda de Hércules, y el cual servía en la actualidad de depósito de corchos, de cuya materia estaba completamente lleno al referido edificio.

Acudieron las autoridades todas y fuerzas del ejército y Guardia civil, así como las bombas de apagar incendios que empezaron á funcionar.

Destruida la puerta de la iglesia por la fuerza de las llamas, se precipitaban éstas á la parte exterior con tal violencia, que alcanzaban una distancia de más de 100 metros, habiendo ocurrido grave riesgo los edificios construidos en la acera de la izquierda de la Alameda.

Por último, y como resultado de la iglesia se humió con inusitado estruendo, convirtiéndose las casas cercanas, que indudablemente habrían sido por las llamas si los muros de la iglesia no hubieran sido sólidos.

Grandes troncos de corcho, en completa combustión, caían á grandes distancias, amenazando propagar el incendio á otros edificios.

Nos dicen que en el entral de artillería de la Alameda, distante del lugar del siniestro unos sesentaos pasos, cayeron pedruzcos de corcho ardiendo.

Así continuaba el fuego circunscrito á la iglesia no cesando de funcionar las bombas hasta lograr extinguirlo en su totalidad.

No sabemos haya ocurrido desgracia personal alguna. Los espectadores ascendían á algunas miles.

El jueves, á las seis de la mañana, se reunió en Cádiz el consejo de guerra que entiende en la causa sobre sublevación de los tripulantes del fragata *Vilba de Madrid*, en 29 de Julio de 1874, al llegar á aquel puerto.

El capitán *Carayol* con 80 hombres cubrió el pago de la contribución á cinco propietarios, entre ellos al juez municipal. Al salir de la población, siguiendo por la vía férrea, se dirigió á la playa de Torredembarra, donde compraron



Parece que la vida de M. Juvara no había sido antes muy feliz, pero de algunos años á esta parte la fortuna había empezado á sonreírle.

•• El beneficio de la Judic en San Petersburgo, según una correspondencia de aquella capital, ha excedido en sus resultados materiales á todo lo que hasta ahora se había visto allí de más extraordinario. Solo la entrada general produjo 30.000 francos. Las localidades vendidas en casa de la beneficiada se pagaron á precios exorbitantes. Además la actriz fué obsequiada con los tres regalos siguientes:

Un magnífico aderezo de diamantes formando una corona, con piedras de color y en las puntas, un modelo de seis rayos, y las cuales pueden desmontarse y servir de pendientes, broche, estótera: su valor 30.000 francos.

Una gran flecha para el peinado, con un zafiro del tamaño de un huevo, de paloma de aguas soberbias y adornado con gruesos diamantes: su valor 30.000 francos.

Diez y siete gruesos diamantes, admirablemente montados, formando un brazalete: su valor 32.000 francos.

Cuyas sumas con el ingreso del teatro, hacen un total de 132.000 francos. Si á esto se agrega los cien mil francos que le ha producido á la Judic su contrato, los conciertos particulares y otros varios regalos, resulta que la afortunada actriz ha adquirido en Rusia en seis semanas una renta de aris mil francos.

•• Ha sido contratada para el teatro de San Petersburgo la Stolz, que últimamente ha cantado en París con extraordinario éxito el *Requiem* de Verdi.

•• A la entrada del canal de Suez, y en la parte que mira hácia las Indias se eleva una estación fué erigida por los ingleses á su compatriota el oficial de marina Waghorn.

Cuando Inglaterra envió al correo por el Cabo de Buena Esperanza, el oficial Waghorn dirigió una Memoria al Gobierno inglés demostrando que era más breve y menos peligrosa la vía de Gibraltar, Alejandría y Suez. Desechadas por absurdas sus indicaciones, Waghorn no se dió por vencido. Hizo renuncia de su empleo, y como era muy rico, compró dos buques que situó en el *Canal* el uno en el Mar Rojo el otro.

Cuando el correo salía de Londres, al salir también con un cargamento igual; llegaba á Alejandría, atravesaba el *Desierto* en camello, volvía á embarcarse en Suez, y arribaba á Bombay

quince días antes que el buque-correo. Veinte veces repitió la prueba, y siempre Inglaterra cerró los ojos á aquel noble ejemplo de energía y de abnegación.

El desgraciado Waghorn concluyó por arruinarse y perder la salud en estos inútiles esfuerzos. El desaliento se apoderó de él, y murió sin tener el consuelo de ver triunfante su idea.

Algunos años después, el Gobierno británico, cediendo á la evidencia, empezó á enviar sus correos por la vía de Gibraltar, Suez y Aden.

En los Campos Eliseos de París fué detenido, hace pocos días, un señor decentemente vestido que llevaba sobre el hombro una campanilla. De ésta, pendía un cordón el cual caía sobre un cartel

sujeto á la espalda del extravagante personaje, y que decía:

Antes de hablarme,  
TENED LA BONDAD DE LLAMAR,  
para saber si estoy de humor  
de responder.

Conoció al puesto de policía inmediato, resultó ser un comediante comerciante del barrio de Saint

Honor, á quien el excesivo calor de estos días había trastornado el cerebro.

•• Hace tres meses, según cuenta *El Figaro*, existía entre M.M. Ferns Mac Glellan, domiciliado en Broad Street, 45, y Samuel O'Dearr, vecino de Wall-Street, 49, Nueva York, una terrible rivalidad amorosa.

Ambos hacían la corte á una misma jóven (cuyo nombre se reserva el periódico citado) y en esta parte, sin avisar á ninguno de los dos, abandonó la ciudad.

La desesperación rennió á los dos enemigos, que se pusieron de acuerdo para averiguar el paradero de la fugitiva, sin perjuicio de arreglar después á tiras la cuestión personal. Saltó el uno á recorrer la América: el otro vino á Barrup y hace seis semanas se puó en París que Miss \*\*\* estaba en Calcuta con su padre. Dio lealmente aviso á su rival, y le aquil lo que éste le propuso y fue aceptado.

Jugaban una partida de ajedrez, comunicándose mutuamente por el cable transatlántico el movimiento de las piezas, y el que la perdiera perdería la vida. Esta partida duró nueve días, y la pérdida que estaba en América.

Poco tiempo después monsier O'Dearr recibió un telegrama en que se le participaba que su rival se hallaba en la tapa de los sesos. Monsier O'Dearr salió inmediatamente de París para Calcuta.

Como observa el periódico francés, ahora solo falta saber si la jóven, objeto de la partida, aceptará al vencedor.

•• Los cincos de los buques *Discovery* han ideado un medio bastante ingenioso de comunicarse entre sí cuando hallen separados en el curso de la expedición al polo. Cada buque lleva cierto número de palomas que servirán de correo cuando se encuentren en París cuando la guerra franco-prusiana.

En el momento de separarse los buques, las palomas del *Alert* pasarán al *Discovery*, y vice versa. De este modo cuando se vuelva una paloma irá á buscar al palomar donde ha hecho el viaje. Falta saber si en las regiones polares podrán orientarse estas útiles animalitos.

•• De Auxerre escriben á un periódico de París comunicándole la aparición de un nuevo insecto destructor de las vides. Designándole la *Crautée*, y hace en la actualidad grandes estragos en diferentes puntos de *Cruces-la-Francaise*.



La herencia de una tía rica.